

# La muerte

de Charles Darwin

MAN · IS · BVT · A · WORM

*La enfermedad es el resultado no sólo de nuestros actos sino también de nuestros pensamientos.*

Buda

Laura Sánchez García

**A**unque parezca poco creíble, después de 127 años de la muerte de Charles Darwin, la causa de su deceso es equívoca y controversial dentro de la comunidad científica internacional. No ha sido posible obtener una muestra del cuerpo de Darwin, cuyo análisis podría proveer información precisa acerca de los diferentes trastornos que sufrió durante más de 40 años.

Su historia clínica incluye padecimientos como varicela, rubéola y sarampión, pero hubo mucho más que eso. Durante su juventud presentaba enfermedades cutáneas, ataques de náuseas, vómito y mareos recurrentes, que se han asociado a un probable daño en el oído medio debido al estridente sonido de la carabina, ya que uno de sus deportes favoritos era la cacería.

Posteriormente, durante su largo viaje a bordo del Beagle (1831-1836), estos síntomas le hicieron la vida miserable y lo incapacitaron para trabajar durante tiempos prolongados, como lo manifiesta el almirante Lort Stokes: "Trabajamos juntos por varios años en la misma mesa en la cabina de popa, él con su microscopio y yo con mis cartas de navegación. Era muy frecuente presenciar el tremendo estrés de mi buen amigo, quien sufría de mareos por el movimiento del barco. ... Esto era realmente estresante, ser testigo del deterioro en su salud..."

Además, padeció palpitations excesivas en el corazón y dolores de pecho que se manifestaron justo antes de partir en el Beagle. Durante su recorrido en tierra, en el mismo viaje, tuvo una infección gastrointestinal que lo postró en cama durante más de un mes (septiembre-octubre de 1834). Se cree que la causa fue fiebre tifoidea. En marzo de 1835 sufrió "un ataque de insectos sin alas, los

cuales se hinchaban con la ingestión de la sangre". Aquel insecto era conocido como el gran bicho negro de las Pampas y probablemente se trataba de ninfas de chinches besuconas, *Triatoma infestans*, especie vector del parásito protozoario *Trypanosoma cruzi*. Este evento extraordinario, como Darwin lo llamó, se presentó durante su estancia en el este de los Andes, cerca de Mendoza, Argentina.

### Demasiados síntomas...

Se ha considerado que la enfermedad de Darwin, ya como adulto, comenzó con palpitations en el corazón en septiembre de 1837, dos años después de su regreso del viaje en el Beagle. Poco después, en la primavera de 1838, los síntomas gastrointestinales acompañados de dolor de cabeza fueron los problemas principales que le impidieron trabajar durante varios días. Estos ataques empeoraron en 1839 y hubo otros más serios de 1848 a 1849 y de 1863 a 1865. Pero ¿cuál es la razón del debate y misterio de su muerte?

Todo lo que sufría no se relaciona con una enfermedad orgánica de manera clara (fatiga crónica y cansancio, severos problemas gastrointestinales, náuseas, vómitos, mareos, dolores de cabeza, temblores musculares involuntarios, insomnio, dolor de articulaciones, erupciones en la piel, úlceras bucales, palpitations de corazón, deficiente respuesta inmune y depresión). Por ello se ha propuesto que los síntomas tenían que ver con padecimientos psicosomáticos, o bien, con expresiones de ira por la represión de su padre o incluso con un desorden de pánico con agorafobia (miedo a abandonar un sitio seguro, como el hogar).

Otra suposición es que la respuesta neurofisiológica de Darwin estaría asociada con una irritación visceral producida por una estimulación anormal del nervio vago, lo cual le causaba náuseas, vómito y reacciones emocionales adversas, como el estrés, que fue componente inseparable de su vida. La ansiedad y el pánico



*Triatoma infestans*

podrían relacionarse con la parte del cerebro conocida como sistema límbico, probablemente el centro de control de las emociones, y habría relación entre éstas y la alimentación. Es probable que Darwin mismo haya permitido el progreso de una respuesta psicósomática a sustancias tóxicas específicas. En los innumerables intentos por sentirse mejor, ingirió remedios tradicionales que incluyeron compuestos de bismuto, lindano y arsénico, además de las terapias con estimulación eléctrica en el abdomen y regímenes de duchas frías y frotamientos con toallas húmedas.

### Respuestas imposibles

Otras potenciales causas con las que la ciencia médica ha tratado de explicar los malestares de Darwin, son las enfermedades de Crohn, de Chagas o de Ménière, intolerancia sistémica a la lactosa, lupus eritematoso, envenenamiento por arsénico, alergias múltiples y síndrome del ciclo del vómito. Una de las hipótesis mejor sustentadas es la enfermedad de Crohn, cuyos síntomas padeció Darwin: dolor en la parte superior del abdomen, flatulencia, vómito, síntomas neurológicos, fatiga extrema y fiebre, que se habrían desarrollado después de la tifoidea que tuvo en 1834. Las numerosas alteraciones de la piel (eczema, úlceras, eritemas, abscesos) podrían asociarse al estrés.

Por otro lado, la propuesta de la intolerancia sistémica a la lactosa se relaciona con sus padecimientos más persistentes: el vómito y los problemas del tracto gastrointestinal. Éstos se presen-

taban después de dos o tres horas de la ingestión de alimentos; tiempo en el que la lactosa llega al intestino grueso. Al parecer, su esposa Emma le preparaba un buen número de postres con crema, leche y mantequilla, y cuando él no los consumía, su precaria situación de salud mejoraba. Pudo haber una predisposición genética a este problema, pues en algunas cartas suyas y en varias biografías, se mencionan las constantes enfermedades del clan Darwin.

La hipótesis de la enfermedad de Chagas se sustenta por el ataque de chinches besuconas (Vechuca) transmisoras de la enfermedad en Sudamérica. Con este mal se destruyen varios tipos celulares; por ejemplo, las células musculares del corazón, las esqueléticas y del músculo liso del tracto gastrointestinal, así como neuronas. Los síntomas de Darwin que podrían estar vinculados son la fatiga después de un esfuerzo físico y las alteraciones gastrointestinales. La fase aguda de la enfermedad habría sido en el periodo de 1834-1835, seguida de unos años de fase latente. De 1841 a 1865 se quejó de palpitaciones, debilidad, fatiga extrema acompañada de temblores musculares, vómito y flatulencias; sus malestares eran tan frecuentes que difícilmente se ausentaban por más de dos días. El periodo de 1866 a 1882 correspondería a la fase crónica, la cual culminó en el episodio fatal del 19 de abril de 1882, cuando Darwin murió de un ataque al corazón.

Definitivamente, la causa de la muerte de Darwin permanecerá como un epi-

sodio controvertido mientras no sea posible hacer un análisis inmunogenético de sus restos. Dado que se trata de una tarea épica, la mayoría de los autores que han propuesto hipótesis sobre la muerte de este eminente científico, concuerdan en que quizás su deceso se asocie con padecimientos orgánicos acompañados de padecimientos psicósomáticos.

Los restos de Charles Darwin descansan en la Abadía de Westminster, en Londres, en un panteón de hombres ilustres. 🌀

*Agradezco al doctor Héctor Hernández y a la doctora Cristina Cañeda por sus valiosos comentarios para mejorar este escrito.*

Laura Sánchez es estudiante de doctorado del Posgrado en Ciencias Biomédicas de la Unidad de Medicina Experimental, Universidad Nacional Autónoma de México (zinacla\_68@yahoo.com.mx).